

**CUENTOS  
TRADICIONALES  
EN EL S. XXI**



# BARBA ROSA

Barba Rosa era una mujer muy rica que había tenido muchos maridos.



La madre de un señor muy pobre le ordenó que se casase con ella. Fueron a casa de Barba Rosa en su Ferrari. Ésta tuvo que irse de viaje y le dejó las llaves de todas las habitaciones. Le dijo que no entrase en el desván.

Al hombre le picó la curiosidad y fue directo hacia el desván. Cuando abrió la puerta vio los cadáveres de sus otros maridos. El pobre no pudo con el miedo y bajó por las escaleras mecánicas a su cuarto.



La sorpresa del hombre fue a más cuando la mujer volvió y le pidió las llaves. No se había dado cuenta de que se habían manchado de sangre; Barba Rosa se percató y lo miró acusadora.



El hombre se arrodilló y le rogó que no lo matara, pero la mujer no podía dejarlo con vida. "Te doy medio cuarto de hora", le dijo. El hombre llamó a su hermana pidiendo ayuda.

Barba Rosa cogió al hombre de los pelos con una mano. En la otra tenía una pistola. La puerta automática se abrió y aparecieron las hermanas del hombre con ametralladoras en mano; acribillaron a balazos a la mujer.

La mujer no tenía herederos, así que el hombre se quedó sus riquezas y las compartió con su familia.

# CAPERUCITA Y EL LOBO

Érase una vez un lobito que se hacía el duro para caerle bien a la gente. En realidad, era un lobo muy sensible y no quería hacerle daño a nadie.

Un día tenía que ir a casa de la abuelita y comérsela para hacerse amigo de los demás lobos.

-Pero eso sería cruel - decía el lobito.

-Si quieres ser nuestro amigo, tienes que hacerlo.

-Vale...



El lobo iba caminando por el bosque y se encontró con Caperucita

-Hola, ¿vas a casa de la abuelita?

-Sí, pero voy a ir por este camino, no me vas a engañar.

-Pero si no me como a tu abuelita no podré ser amigo de los demás lobos.

-Puedes hacer otros amigos, amigos de verdad, que te quieran por ti mismo, no por lo que haces. Si quieres podemos ser amigos.

-Vale.

-Entonces... ¿amigos verdad?

-Sí, amigos para siempre.

-Pero... ¿qué les digo a los lobos? Si me ven contigo pensarán que soy bueno y no quiero que piensen eso de mí.



-No pasa nada porque piensen eso de ti, nos tenemos el uno al otro. Además, iré contigo a contárselo.

Cuando llegaron, se lo dijeron y los lobos se rieron de ellos. Pero Caperucita lo consoló y se fueron a jugar juntos.



## RICITOS DE PLATA

Había una vez una chica llamada Ricitos de Plata. Era bajita, feúcha, gordita y llevaba gafas. Cuando se levantó de la cama, se dirigió al comedor. Sus padres, con cara de preocupación, le dijeron:



- Hija mía, te queremos mucho, pero tendrás que buscarte otra casa donde vivir, tú ya eres bastante mayor para hacerte independiente.

- Es verdad - le dijo el padre con delicadeza.
- Si es lo que queréis, me iré, pero os juro que no volveré.

Ricitos de Plata preparó las maletas y se fue dando un fuerte portazo.

Tras horas de búsqueda encontró una enorme casa limpia y deshabitada. Entró y allí vio tres sillas de diferentes tamaños, como las camas y los platos llenos de sopa. Se comió los platos de sopa y se echó en la cama. Cuando se despertó organizó una gran fiesta e invitó a sus amigos. Lo pusieron todo hecho un desastre. Iban a tomar un ponche cuando aparecieron tres osos. Se disgustaron al ver así la casa y echaron a toda la gente a la calle. El padre oso dijo enfadado:

- ¿Quién es el responsable de esta gran fiesta y quién ha entrado en mi casa sin ser invitado?
- He sido yo, señor oso, lo siento, no pensaba que vivía nadie, solo quería vivir aquí, no tengo a donde ir - dijo Ricitos.
- Pues márchate, ya estamos nosotros - protestó.

Disgustada, regresó a casa sus padres. Sorprendidos, dijeron:

- Pero hija, ¿qué haces aquí ?¿No dijiste que no ibas a volver ?
- Ya mamá, encontré una casa, pero vivían osos y me echaron la bronca -dijo Ricitos triste.

Al día siguiente, la madre se fue a casa de los osos en su coche descapotable. Llevaba una chupa de cuero y unos pantalones vaqueros. Tomó un café con ellos y luego les contó su problema. Los osos dijeron que le darían un empleo a su hijita en su casa. Ricitos se convirtió en la niñera de Toby, el pequeño osito. Así todos vivieron felices y Ricitos pudo comprarse algún capricho gracias al dinero que ganaba trabajando.

## **CAPERUCITA ROJA Y EL LOBO DESPISTADO**

*Un día Caperucita Roja estaba en casa de su abuela. Le dijo la abuelita:*

*- Vamos a cazar al lobo despistado, a ver si esta vez lo conseguimos.*

*Cogieron la escopeta y se fueron.*



*El lobo se estaba despertando para ir a la escuela. Su madre le decía que tuviera cuidado con Caperucita y su abuela, que no se despistara en el camino. Cuando ya estaba listo dijo:*

*- Adiós, mamá, tranquila, que no me despistaré esta vez.*

*Iba ya por la mitad del camino, cuando se le cayó un botón de la chaqueta y no se dio cuenta. Caperucita y su abuela encontraron el botón que se le había caído al lobo.*

*El lobo, cuando llegó a la escuela, se dio cuenta de que lo había perdido. Lo fue a buscar pero no estaba. Caperucita y la abuela lo atraparon y lo metieron en una jaula.*



*Pasó el tiempo; mamá loba no sabía dónde estaba su hijo y fue a casa de Caperucita. Sin que la vieran abrió la jaula.*

*Juntos de nuevo, se marcharon a un bosque solo para lobos. Ahora lobito vive feliz y puede dormir tranquilo.*

## Ricitos de oro se hace mala

Una fresca y cálida mañana, Papá oso y el pequeño Osito se fueron a pasear mientras que Mamá osa se quedó en casa haciendo la comida para los tres. Mamá osa iba a preparar macarrones. Como no sabía si los chicos los querían con chorizo le mandó un what´sapp a Papá oso. Papá oso le contestó que los preferían con carne picada. Por tanto, Mamá osa hizo macarrones con carne picada para comer. Cuando los chicos volvieron del paseo se pusieron los pijamas y se sentaron en la mesa para comer con Mamá osa. De pronto, alguien llamó con fuerza a la puerta. Osito abrió la puerta y dijo:

-¡Oh, no!

Mamá osa y Papá oso fueron corriendo hacia la puerta para ver lo que le pasaba a su hijo y se quedaron boquiabiertos.

Ricitos de Oro entró gritando y diciendo que le dieran comida. Los pobres ositos le dieron toda su comida. Cuando Ricitos de Oro se marchó, se llevó a Osito. Sus padres lloraron y lloraron.

Al día siguiente, llamaron a casa de la familia oso. Era un policía. Les dijo que habían detenido a Ricitos de Oro y que tenían a su hijo a salvo en la comisaría. Mamá y Papá cogieron el coche y fueron a la comisaría para recoger a su hijo. Al final los tres ositos volvieron a casa felices y contentos.

¡La pesadilla había terminado!



## CAPERUCITA VS LOBITO



Érase una vez un lobito que vivía con su madre.

- Mamá, ¿qué tal está la abuelita?

- Hijo, acaba de llamarnos por teléfono, está bastante mal, la han llevado al hospital.

- ¿En serio? Pero si ayer la vimos y estaba muy bien...

- Debe de haberle dado algo por la noche. Anda, vete al hospital y dale estas flores y esta tarta de queso

- Vale, ahora voy.

El lobito se vistió, se puso un momento a jugar a la Wii y se marchó al hospital a ver a su abuelita.

En el camino, el lobo se encontró a Caperucita, una estafadora y ladrona.

-¡Hola, lobito! ¿Dónde vas con tanta prisa?-comentó Caperucita.

-Voy al hospital, que mi abuela está enferma.

-Dame esa cesta que llevas.

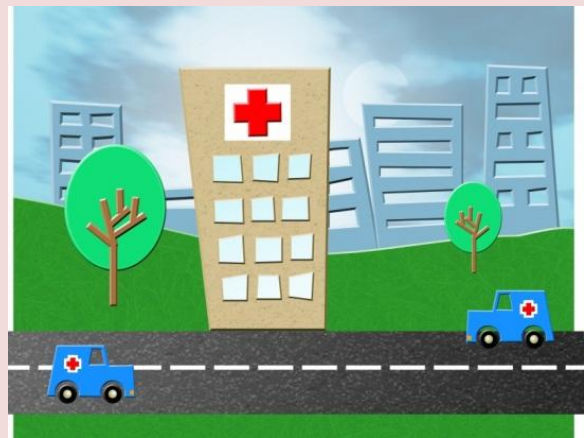
-No, que es para mi abuela, no te lo daré.

Caperucita le quitó la cesta y fue corriendo a su casa.

El lobo se lo contó a la policía del hospital, aun así fue a ver a su abuelita.

La policía tardó un tiempo en terminar el caso; al final encontraron a Caperucita, la detuvieron y la llevaron a la cárcel.

Todo acaba bien ya que la abuelita se pudo recuperar de su enfermedad.



# HANSEL Y GRETEL EN BUSCA DE LA BRUJA



Érase una vez una bruja que salió a pasear al bosque. Fue dejando gominolas por el camino para no perderse. La bruja iba sola y con mucho miedo. De repente, a lo lejos, vio unas luces. Se acercó poco a poco para ver si había gente y... ¡era una casita hecha con dulces! La bruja se quedó muy sorprendida al ver una casa así:

-Toc, toc - llamó a la puerta de la casa.

-¿Quién es?

-¿Puedo entrar?

Abrieron la puerta y aparecieron un niño y una niña muy grandes. La brujita se quedó sorprendida al ver a los enormes niños. Hansel y Gretel se relamieron al ver a la bruja porque tenían mucha hambre, y estaban hartos de comer chuches:

-Pasa, pasa - dijo Hansel.

-¿De verdad? ¡Muchas gracias! - dijo la brujita sin saber el peligro que estaba corriendo.

Hansel y Gretel la encerraron y le dijeron que comiera todo lo que quisiera.

-Te vamos a comer- dijo Gretel.

-Sí, hace mucho que no comemos carne.

-¡No, por favor! Soltadme, solo soy un saco de huesos. Como mucho haríais un caldo.

La brujita, que era muy lista, hizo un muñeco idéntico a ella con las chuches. Decidió sacarlo por la ventana. Hansel y Gretel picaron en el señuelo y sin que se enterasen, la brujita escapó por la otra ventana.

Al fin, consiguió llegar a su casa.





## Caperucita malvada y el lobo noble



Érase una vez un lobito que vivía plácidamente en una casa con su mamá .Un día mamá lobita le mando a comprar el pan a la panadería de la Iglesia:

- Lobito, vamos a comer, ¿puedes ir a comprar el pan?

-Sí, pero... tengo un poco de miedo, como me aparezca Caperucita malvada me pude hacer mucho daño

-Tranquilo, cariño, tú vete por el camino más corto, ella nunca va por allí.

Pero tuvo la mala suerte de que detrás de la puerta

estaba Caperucita malvada y lo oyó todo. Decidió esconderse entre los arbustos del camino más corto. Mientras, lobito caminaba con mucho miedo y se iba escondiendo entre los árboles y matorrales.

De repente:

-¡Oh, no, es Caperucita malvada, tengo que irme!

-Oye, tú, ¿dónde se supone que vas? Tú te vienes conmigo.

Ella iba vestida con un vestido rojo, medias de rejas y unas botas altas rojas. Caperucita lo cogió del cuello y se lo llevó a su mansión, lejos de su casa. Cuando el lobito despertó estaba atado a una cadena.

-¡Suéltame!

-Nunca, te quedarás toda la vida ahí colgado.

El lobito recordó la moneda que tenía en el bolsillo, la cogió y consiguió abrir la cadena .Escapó y , rápidamente, fue en busca de su amigo el cazador y los dos se dirigieron hacia la mansión. Consiguieron encarcelar a Caperucita.

Al fin, lobito llegó a su casa sin el pan

-Lobito, ¿y el pan?

- Es una historia muy, muy larga...



# Ricitos de oro adolescente

Eran las 12 de la mañana, cuando la puerta de la habitación de Ricitos se abrió.

-¡Ricitos, despierta!

- Mama, déjame dormir, que estoy muy cansada.

- Normal, te pasaste toda la noche fuera.

- ¡Ay, mamá, déjame!

- No, no te dejo.

- Sí, porque me voy de casa, estoy ya harta.



Ricitos hizo la maleta y se fue. Encontró una casa y se metió dentro. Sus dueños habían salido a comprar. Ella jugó un rato a la Play Station y después se echó en la cama un rato a dormir. Oyó la puerta y se despertó. Los tres dueños de la casa entraron y vieron a Ricitos.

-¿Qué haces en mi casa?

- Es que estoy harta de que mi madre me este dando la brasa todo el día.

-¡ Pero... es tu madre!

- Ya, pero es que no me entiende.

- Tienes que poner también de tu parte.

- Ya...

- Bueno, tú vuelve a casa

- Vale.



Ricitos volvió a casa y allí se reencontró con su madre y...; se dieron un fuerte abrazo!

# CAPERUCITA Y EL LOBITO

Había una vez un lobito que era muy bueno. Su madre le dio diez euros para que le comprara a su abuela un elegante vestido y unas magdalenas.

- Hola lobito, ¿qué quieres?
- Un vestido elegante para mi abuelita.
- ¿Qué te parece este?
- Me encanta.
- Pues son 5 euros.
- Muchas gracias, adiós.



El lobito se dirigió hacia la pastelería para comprarle a su abuela las magdalenas.

- Buenos días, señor lobito ¿qué le gustaría comprar?
- Unas magdalenas estupendas para mi abuelita.
- Marchando, son 2 euros.
- Toma, aquí tienes.
- Muchas gracias.
- Adiós.



El lobito iba muy contento a casa de su abuela escuchando música en el mp4. Por el camino se encontró a Caperucita Roja.

- Hola, Caperucita, ¿qué haces?
- Recoger flores para dárselas a mi mamá.
- ¿Te gustaría venir a casa de mi abuela a comer unas magdalenas que le he comprado?
- Vale, me encantaría.

Al llegar a casa de la abuelita, ella estaba viendo "Pasapalabra".

- Hola, abuelita - le dijo el lobito.
- Hola, cariño, ¿qué haces aquí?
- Te traemos un regalo - dijo Caperucita Roja.
- ¿Y qué es?
- Es un vestido y unas magdalenas.



La abuelita, Caperucita y el lobito se comieron todas las magdalenas y quedaron hartos.

# CENICIENTA MODERNA

El otro día, mi amiga Anastasia, la hermanastra de Cenicienta, me contó que en su casa había pasado algo raro. ¡Os contaré lo ocurrido!

A Cenicienta la tienen como criada porque su padre murió por defenderla ante unos asesinos y su madrastra lleva guardándole rencor toda la vida.

Un día Cenicienta se cansó y con sus ahorros contrató a una criada para que la dejaran en paz. Esta viviría con ellas y haría todas y cada una de las tareas que su madrastra le mandara. Así, ella podría estudiar, conseguir un buen trabajo para ganarse un dinerillo e irse de casa para no tener que soportar a sus pesadas hermanas.

Sacó una buena carrera y aprendió seis idiomas; entre ellos, inglés. Cuando quería insultar a su madrastra, le hablaba en inglés y no lo entendía debido a que casi no sabía ni hablar español...

Un buen día decidió irse de casa con su novio inglés a vivir en el palacio de sus padres. ¡Era enorme!



En Inglaterra todo es mejor: las personas son más majas, te tratan con respeto, viven en armonía, sin insultarse ni ofenderse, porque saben que si les dicen algo malo es en bromas...

Sus hermanastras tenían muchos celos y envidia cada vez que la veían en la tele y en las revistas.

Un día, se hicieron de "FACEBOOK" y vieron que en el perfil de todos sus amigos salían comentarios o fotos de Cenicienta y el príncipe Howard. Entraron en el perfil de Cenicienta y hablaron con ella que las invitó al castillo. Como era buena les dio otra oportunidad. Desde entonces vivieron todos juntos en el castillo sin rencores ni peleas.



# CAPERUCITA Y EL CAZADOR MALVADO



Había una vez una niña muy moderna llamada Caperucita. Un fin de semana su madre le dijo que le tenía que llevar a su abuela, que vivía en un enorme piso, el portátil que le habían comprado para su cumpleaños, pero que tuviera cuidado con el cazador al cruzar el bosque. Ella dijo que por si eso pasaba se llevaría consigo a su amigo Tony el lobo.

Cuando salieron de casa cogieron un taxi y fueron hasta la salida nordeste de Madrid.

Cuando entraron en el bosque todo estaba muy tranquilo hasta que de repente apareció el cazador y le arrebató el portátil.



El lobo corrió a capturarlo, mientras Caperucita llamó a la policía, con su nuevo iPhone5. La policía llegó en un cuarto de hora, cuando el lobo ya había atrapado al malhechor. Caperucita recuperó el portátil y la policía les felicitó.



Cuando llegaron a casa de su abuela la niña le entregó el portátil y le contó su aventura. Ella dijo:

- Muchas gracias.
- De nada abuelita, te lo mereces porque eres muy buena.
- Os voy a preparar una pizza de jamón y queso.

Cuando llegaron a casa, su madre le dio las gracias a Tony por ayudar a Caperucita.

